

“Los planes de recuperación anteriores no se cumplieron, no puede haber una tercera vez”, dijo el ministro de Energía

Ultimátum del gobierno a Enel: inicia proceso de caducidad de concesión por fallos en el servicio

En la Región Metropolitana, 66.320 clientes continuaban sin electricidad a la medianoche.

I. MOLINA / A. DIEGUEZ

El ministro de Energía, Diego Pardow, anunció la noche de este miércoles el inicio del proceso administrativo de caducidad de la concesión de ENEL, empresa de distribución eléctrica en la Región Metropolitana. Es parte del ultimátum solicitado por el Presidente Boric ante la falta de cumplimiento de los planes de recuperación presentados por la empresa.

“Hemos iniciado el proceso de caducidad de la distribuidora Enel. Este proceso administrativo tiene varias etapas. Su primera etapa es un requerimiento que funciona como un ultimátum, donde se le ponen condiciones de servicio que tienen que ser cumplidas en cierto plazo”, señaló el ministro.

Según la Superintendencia de Electricidad y Combustibles (SEC), a medianoche, 66.320 clientes en la Región Metropolitana seguían sin suministro.

El ultimátum establece que ENEL debe conectar a 20.000 clientes durante las próximas 24 horas. Si no se cumple, el proceso avanzará a la fase adversarial. “Los dos planes de recuperación



ELISA VERDEJO

En Lampa todavía hay postes en el suelo y la gente está desesperada.

anteriores no se cumplieron, no puede haber una tercera vez”, afirmó Pardow.

El ministro también explicó que el Gobierno formuló cargos a CGE, otra empresa distribuidora, por infracción a las normas de reposición de suministro. “CGE

tiene algunas de las comunas de la Región Metropolitana afectadas, dijo.

Expresó su preocupación por la situación, especialmente en la comuna de O'Higgins. “La falta de ritmo en la recuperación de clientes es también una razón de extrema preocupación”, dijo sobre CGE.

El ministro finalmente criticó el comunicado de ENEL. Sostuvo que la empresa no se hizo cargo de los llamados del Presidente Boric en los días anteriores. “Nuestra preocupación es con qué cara se le va a pedir a los consumidores chilenos que paguen las boletas de electricidad cuando el servicio de distribución eléctrica ha sido no solamente incompetente, sino indolente”, afirmó.

“Necesitamos luz”

A las 15 horas, Lampa registraba la mayor cantidad de clientes sin electricidad: 20.166. Para la medianoche, la cifra bajó a 15.023. Pudahuel y Colina ocupaban el segundo y tercer lugar, con 6.556 y 6.151 clientes sin electricidad, respectivamente.

El alcalde, Jonathan Opazo, explicó de este modo “Las comunas más lejanas son las más perjudicadas. Nos han dejado para el final por razones que ni siquiera conocemos. La empresa tampoco ha sido transparente sobre cuáles son los criterios que han aplicado para atender a las distintas comunas. ¿Por qué las de la zona oriente fueron resueltas, sus dificultades, antes que las comunas rurales? Lo desconozco. ¿Por qué Lampa sigue teniendo tanta población, a diferencia de las otras comunas, sin ser atendidas? Lo único

que entiendo es la desigualdad, que se manifiesta en distintos planos”.

Con “la empresa”, se refiere a la que tiene la concesión eléctrica su comuna. “La responsabilidad de ENEL en nuestro caso es evidente”, dijo.

Los números de la SEC sobre los clientes sin suministro han subido y bajado en distintos momentos de esta semana de emergencia. En el caso de Lampa, eso es dramático. A las 10:00 horas del martes, había 14.753. A las 10:00 del miércoles, de acuerdo con la lógica, la cifra debía ser menor, pero no. El reporte oficial era de 20.091.

Carlos Peña, dueño de “Los Espinos”, una gelatería y una purificadora de agua en el kilómetro 7,6 de Cacique Colin, en Lampa, contó que estaban sin luz desde la noche del jueves. “En nuestra propiedad se cayeron 12 postes, incluido un transformador. Aquí estamos todavía con los cables en el piso”, dijo.

Dos hogares de la Fundación Las Rosas en la Región Metropolitana siguen sin luz desde el jueves pasado y a tres se les cortó el suministro este miércoles, cuenta Tatiana Viveros, directora de desarrollo de la institución. Son 300 residentes en total en los cinco establecimientos. Uno de ellos es el María Auxiliadora, en la calle Arturo Prat de Lampa. “Tenemos un par de residentes que necesitan estar conectados a oxígeno. El tema de la calefacción. Necesitamos luz para poder cuidarlos, para mudarlos en las noches. El 70% tiene problemas de deglución. La alimentación es papilla y sin luz no podemos moler los alimentos. No podemos lavar ropa”, contó.